

# Crónica del encuentro del Equipo Europeo de Catequetas

**José María Pérez Navarro\***

Del 31 de mayo al 5 de junio se celebró en Graz (Austria) el encuentro del Equipo Europeo de Catequetas. Desde la fundación del equipo en 1950 este encuentro se produce cada dos años. En total, 42 personas participantes representando a 18 países europeos. Una baja participación en relación al número total de miembros del equipo (90 personas de 29 países).

El programa de este encuentro se desarrollaba en torno al tema *La religiosidad popular y la catequesis*. El programa giraba en torno a cuatro conferencias y cuatro experiencias acompañadas de la reflexión personal, el trabajo por grupos y las puestas en común.

## **CONFERENCIAS. APORTACIONES TEÓRICAS**

La primer conferencia del día 1 de junio por la mañana versaba sobre el tema: «Tipología del sentido religioso y sus expresiones» a cargo de Paul Zulehner (Austria). Esta conferencia tuvo dos partes bien diferenciadas: la primera, una encuesta realizada en Europa sobre la religiosidad de los europeos, y la segunda, ante el análisis de la realidad, qué podemos hacer de cara a la evangelización y a la transmisión de la fe.

---

\* Profesor de Catequética en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas y Catequéticas «San Pío X», Madrid .

Es difícil realizar una tipología común para todos los países europeos por la diversidad de realidades culturales, tradicionales y políticas. No es lo mismo hablar de la religiosidad en países tan religiosos como Malta, o en otros prácticamente irreligiosos como Dinamarca. A nivel general, podemos hablar de que en Europa un 34 % vive la religión intensamente, un 11 % la vive privadamente, un 35 % está en búsqueda y el 20 % restante se declara ateo.

Un rasgo característico de este cambio que se está viviendo en Europa no es que ya no son las instituciones quienes deciden lo que debe creer el individuo, sino que es el individuo el que decide lo que quiere creer o no. Hay que partir del deseo humano, de las aspiraciones de la gente para organizar la pastoral y la catequesis. Tenemos que hacer un cristianismo deseable. Lo que se busca hoy no es una pastoral de cantidad, lo que se necesita es una pastoral de calidad que respete las diferencias.

Uno de los deseos más repetidos en las encuestas es la necesidad que tiene la gente de experiencias comunitarias, de comunidad, como lugar de encuentro. Pero no buscan comunidades institucionales, sino comunidades más libres, sin ningún tipo de normas, donde encuentren el calor y la acogida que ellos buscan. Comunidades que no sean permanentes sino solamente para un momento concreto de la vida.

En referencia a la religiosidad popular, Bert Groen (Holanda) nos presentó y analizó el *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*. Este documento extenso fue promulgado en Roma en diciembre del 2001. Nos presentó los ocho capítulos y el sumario del texto, que contiene dos partes claramente diferenciadas: una presentación práctica y otra teórica.

A continuación realizó un análisis crítico con los aspectos positivos y negativos, para terminar con unas palabras sobre la situación de la liturgia y la piedad popular en Europa occidental.

Entre las ideas más destacadas indico las siguientes:

- Para el directorio, la liturgia oficial tiene prioridad sobre otras formas de piedad popular.
- El Concilio aceptó la piedad popular siempre que se encontrase bajo las normas de la Iglesia.
- La liturgia oficial es obligatoria. La piedad popular debe estar purificada de todos los elementos mágicos y supersticiosos. Las Conferencias episcopales deben aprobar todas las formas de piedad popular.
- En lo referente a la historia, al principio la piedad popular y la liturgia estaban unidas; se separaron en la Edad Media. En los siglos XIX y XX se dio preferencia a la piedad popular, y partir del Vaticano II se definió el equilibrio entre liturgia y piedad, aunque dando relieve al acontecimiento pascual.
- Se subrayan algunos déficits posibles que se dan en la piedad popular, como son: poca valoración de la Pascua, presencia del Espíritu Santo deficitaria, no considerar a Jesús como la mediación prioritaria, prescindir del año litúrgico, posición de María aislada dentro de la fe trinitaria...
- El documento señala otros peligros: la superstición en la veneración de las reliquias, en la eucaristía, en la oración a los santos; el espiritismo y las ideas reencarnacionistas en la veneración a los muertos; la utilización de los sacramentos con mentalidad mágica (sacramento de la penitencia, unción...).
- Este documento ha sido valorado positivamente por algunos: pone en relación la liturgia con la religiosidad popular, puede cohesionar ambas; está muy bien planteado por sus referencias bíblicas, cristológicas, ecuménicas..., establece reglas que en un contexto tan diverso siempre son necesarias.

- Y también negativamente: demasiado clerical y abstracto; favorece la piedad tradicional-conservadora y olvida otras formas de piedad; la piedad popular no es sólo liturgia, también es caridad; propone una liturgia uniforme desde Roma sin atender a la cultura y a las necesidades del pueblo; no ofrece muchas posibilidades de participación al pueblo...
- En su último apartado, habla de la cada vez decreciente participación de la gente en la liturgia oficial y el aumento en Europa Occidental de las formas antiguas y nuevas de piedad popular. Entre estas últimas hay que destacar la celebración litúrgica de nuevas fiestas de la sociedad de hoy, como, por ejemplo, la fiesta de San Valentín el 14 de febrero.

La primera de las dos conferencias centrales de este encuentro corrió a cargo de Enzo Biemmi, director del Instituto de Ciencias Religiosas de Verona (Italia). El título de la misma era: «La religiosidad popular. Evangelizar y dejarse evangelizar por las aspiraciones religiosas de hoy. Reflexión teológica». En un primer momento, nos hizo una descripción sociológica y fenomenológica de la religiosidad popular. Sus características más destacadas son: su dimensión acrítica y precrítica; ser una reacción de compensación frente a una «religión oficial» percibida como muy fría y demasiada formal; factor de identidad personal y colectiva.

Dos grandes formas de religiosidad popular conviven en este momento: la religiosidad popular tradicional que busca la salvación que viene de lo alto y la religiosidad post-moderna que está seducida por una perspectiva neo-gnóstica de salvación que viene de abajo.

Terminando este primer punto introductorio, Biemmi concluye que la religiosidad popular lleva consigo un cuestionamiento provocador para las formas oficiales de propuesta religiosa.

Existe una difícil cohabitación entre la religiosidad del pueblo y la religiosidad oficial y docta. La jerarquía ha protegido la religiosidad popular

y sus manifestaciones, temiendo sus exageraciones y desviaciones. Los teólogos se han mostrado críticos en relación a la religiosidad popular porque, según ellos, la religiosidad popular sería cómplice de la superstición, tendería a eclipsar el primado de Dios, de la gracia, de la fe y estaría contaminado de antropocentrismo.

La rehabilitación eclesial de la religiosidad popular comenzaría con la teología de la liberación y, en especial, con las Asambleas del CELAM de Medellín (1968) y Puebla (1979). Esta perspectiva latinoamericana influiría en la visión más positiva de *Evangelii Nuntiandi* y del *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*, acerca de la religiosidad popular.

Desde la teología no se ha realizado un estudio serio sobre la religiosidad popular, Biemmi analiza una serie de tensiones que se dan entre la teología y la religiosidad popular:

- El polo subjetivo y objetivo de la fe: los teólogos y pastores prefieren subrayar la iniciativa de Dios. La religiosidad popular destaca las implicaciones subjetivas, las dimensiones personales de la fe.
- El «ya» y el «todavía no» de la salvación: la teología profundiza sobre los acontecimientos generadores de la fe, ya concluidos en la revelación de Dios en Jesucristo. Destaca la imperfección de una fe que se sostiene en los milagros. La religiosidad popular vive la fe de la convicción de que Dios está siempre en la historia y que actúa a través de los pequeños milagros de cada día. Tensión entre el «ya está cumplido» y la fe que busca intervenciones nuevas, puntuales y continuas de Dios.
- La implicación global de la persona humana en la fe. Teólogos y pastores subrayan la parte racional del hombre; la religiosidad popular, por el contrario, habla más de la corporeidad, la afectividad y la emoción.
- Cristología y religiosidad popular. El elemento fundamental de nuestra fe es la resurrección. Sin embargo, la religiosidad popular destaca con

gran intensidad la Cruz, el Viernes Santo, María sufriente y también, quizá, por influencia franciscana, la Navidad. Como afirmó el ponente habría que investigar si en el dolor de la cruz y la Pasión no está ya presente implícitamente el gozo de la resurrección.

A continuación se analizan dos relaciones: *religiosidad popular –liturgia y religiosidad popular– e inteligencia de la fe*. En la primera, ambas pueden evangelizarse mutuamente. Los aspectos emotivos y afectivos que la religiosidad popular desarrolla son un regalo para la liturgia y, asimismo, la liturgia puede asumir y educar las emociones y la afectividad, gracias a su sobriedad. Y en la segunda relación la religiosidad popular recuerda a la teología que el «sentir a Dios» en su alteridad y proximidad, anticipa, nutre y penetra el «saber de Dios», y a la inversa, la religiosidad no llega a su madurez si no llega a ser, además de una fe vivida, una fe reflexionada y pensada.

Como reflexión final, Biemmi concluye: *«La religiosidad de los pobres y los pequeños, confusamente, intuitivamente, pide no sólo un estatus nuevo de la racionalidad (que integre lo racional/no racional), sino un “cristianismo popular”, en que los tres sujetos (popular, racional e institucional) entren en un diálogo de reciprocidad, se escuchen y se ayuden mutuamente para permanecer unidos al mismo tiempo en las fuentes de la fe cristiana y en las experiencias concretas de la vida, la de las mujeres y los hombres en sus diferentes culturas»*.

La última de las conferencias del Congreso corrió a cargo de Pierre Jaquet, sacerdote diocesano de Lausana (Suiza), sobre el tema: «Cómo puede la catequesis favorecer un cristianismo popular y moderno».

En primer lugar, situó el tema diciendo que a la hora de hablar de catequesis tenemos que constatar la relación existente entre el kerigma y la vida creyente de los individuos y las comunidades. Para poner ejemplos de cómo la catequesis tiene que estar atenta a la realidad del hombre concreto, nos puso ejemplos de su país, Suiza.

- El 90 % de los suizos, rezan. ¿Cómo está presente la catequesis en la existencia de «estos rezadores»?
- 12.000 niños sufren cada año el divorcio de sus padres. ¿Cómo tiene en cuenta la catequesis este sufrimiento?
- Asistencia al suicidio. Aprovechando una ley antigua del país se está produciendo un elevado número de asistencia al suicidio. ¿Cómo está presente la catequesis al lado de las personas que envejecen y que viven esta época de su vida, en muchas ocasiones, cerca de la depresión?
- La fatiga de vivir. Cada vez hay más consultas al psiquiatra, y las crisis depresivas aumentan progresivamente. ¿Cómo puede estar presente la catequesis en los momentos cruciales de la vida?
- Los seguidores del fútbol. Estudios sobre los hinchas de este deporte manifiestan el gran interés por él, pues expresa una adhesión identitaria, produce emoción y los acontecimientos nunca están previstos. ¿Cómo tomar en cuenta este rasgo de la modernidad que une emoción, necesidad de adhesión y expresión identitaria y el gusto por escenarios que pueden cambiar espectacularmente?
- Dualidad religiosa. Por una parte, se encuentra la «religión oficial», en franca disminución, y una religiosidad universal que avanza con más fuerza.

Todas estas realidades y algunas más que quizá se puedan aplicar a otros países europeos nos indican que la catequesis podrá favorecer un cristianismo moderno y popular solamente si se presenta a los hombres de hoy como una estructura de fondo que les permita madurar libremente una primera adhesión al Evangelio y que les invite a comprometerse en un camino de perfección. Siguiendo la literatura catequética de los últimos años, tiene prioridad la primera evangelización por encima de la profundización teológica.

Dentro de esta primera evangelización, Jaquet nos ofrecía seis aspectos fundamentales para conseguir que la catequesis del futuro fuera moderna y popular:

- Reconocer el protagonismo y la acción decisiva de Dios en la catequesis.
- Estar atento a la fatiga existencial de nuestros contemporáneos. Es impactante constatar cómo son numerosos los adultos que se unen a la catequesis cuando ésta tiene que ver con su vida, su realidad existencial, sus combates y sus fatigas.
- Realizar las prácticas catequísticas dentro de una Pastoral evangelizadora y de propuesta. Hoy la instancia que unifica o engloba no es ya la religión o la institución, sino el sujeto. Si la fe es un proceso que se desarrolla durante toda la vida, es importante que la catequesis se ofrezca hoy en cada momento y en cada instante significativo de la vida.
- Revitalizar la comunidad, la parroquia, el sector. Se observa en algunos lugares que la renovación de la pastoral local es el fruto de la relación reencontrada con la catequesis.
- Presentar un dispositivo catequístico «atento a las necesidades» y siempre acogedor. Para esto hay que conocer a las personas para adaptar los horarios, tiempos y ritmos a las personas con que nos encontramos.
- Posibilitar la presencia de diversas formas de catequesis: profundización en la Sagrada Escritura, catequesis litúrgica, catequesis ocasional para interpretar ciertas circunstancias de la vida personal, familiar, social, formación espiritual, enseñanza teológica....

## EXPERIENCIAS DE RELIGIOSIDAD POPULAR

Las cuatro experiencias presentadas se desarrollaron en las tardes de la segunda y tercera jornadas del encuentro. Tres experiencias de religiosidad popular: «*La peregrinación a Czestochowa, lugar de educación de la fe*» (Elzbieta Osewska, Polonia); «*Fátima y la religiosidad popular portuguesa. Una aproximación psicológica*» (Cristina Carvalho, Portugal) y «*La religiosidad popular en el Sur de Italia*» (Ciro Sanartaro, Italia). Hay que añadir otra que no podemos definir como experiencia de religiosidad popular pero que resulta de gran interés: «Las JMJ (Jornadas Mundiales de la Juventud), lugar de presencia de la religiosidad de los jóvenes» (Werner Simon, Alemania).

**«La peregrinación a Czestochowa. Lugar de educación de la fe».** Se nos presentó la historia del icono de Czestochowa. Existen dos versiones sobre el nacimiento de la imagen: de carácter legendario (pintada por Lucas) y por análisis histórico (de origen bizantino). El fenómeno de la peregrinación a Jasna Gora (Montaña Blanca), donde se encuentra la imagen, tiene tres características: es una peregrinación a pie; la mayor parte de los participantes son jóvenes; esta peregrinación goza de una gran popularidad entre la población polaca (en torno al 10 % de la población participa cada año). Los participantes pueden vivir una gran cantidad de experiencias, todos siguen sus estrictas reglas (misa diaria, toman parte en catequesis, lecturas, cantos, está prohibido beber alcohol, fumar o tener relaciones sexuales, nadie puede permanecer solo...).

¿Qué aspectos se educan en la peregrinación a Czestochowa?

- Se construye comunidad cristiana: ayuda, cooperación, prácticas religiosas comunes (oración, misa, cantos...), lenguaje cristiano, tener las mismas sensaciones (cansancio, hambre, sed...), vivir la fe con algunas personas, aprecio y ánimo entre todos.
- Se comunica la fe: cada uno aporta su religiosidad individual, se dan diversas fuentes de información (catequesis, experiencias, biografías e

historias de cada uno de los peregrinos...), se ofrecen posibilidades de aclarar las dudas de cada uno de los participantes. Ayuda mucho que la comunicación sea, además de cognitiva, emocional.

- Se introduce en la simbolización: ola organización ritualizada de la peregrinación ayuda a pasar desde la dimensión física a la espiritual. El hablar entre los peregrinos, el compartir, el meditar juntos es esencial para construir una interpretaciones nuevas y nuevos significados más profundos: relacionando la realidad basada en la experiencia con una realidad inaccesible.

Una vez presentada la experiencia, la ponente nos indicó dos retos de cara al futuro para la transmisión de la fe que nos enseña Czestochowa: partir de la experiencia vital de los peregrinos de cara a la realización de las catequesis, y que toda peregrinación debe ofrecer la posibilidad de madurar en la fe y ofrecer nuevos modelos de práctica religiosa.

**«Fátima y la religiosidad popular portuguesa».** La experiencia estuvo dividida en tres partes: la dimensión popular del perfil religioso de los portugueses; las motivaciones de los peregrinos (qué es lo que buscan y encuentran en el santuario de Fátima) y lo que los niños de Fátima nos pueden enseñar en torno a la religiosidad de la infancia.

En Portugal existe una tradicional devoción a la Virgen María que es anterior a la fundación de la nación. El culto a María y la religiosidad popular tienen una cierta autonomía respecto a la institución eclesiástica. Es un trazo crucial de la memoria colectiva del pueblo. María ayuda a resolver los problemas concretos de la vida. Es incluso la patrona, la defensora, la protectora y reina del Reino de Portugal. Esta creencia en María se apoya en la religiosidad popular portuguesa que es sentimental, fuertemente creyente en los milagros y sublimadora de la feminidad de la mujer en la imagen de Nuestra Señora. La Iglesia portuguesa se muestra inquieta de ver que el culto a María ha superado el culto a Cristo. En 1917 suceden los acontecimientos de la aparición de «Nossa Senhora» a los niños. A raíz de este acontecimiento las peregrinaciones

se suceden así como las procesiones. Cuatro millones de peregrinos visitan Fátima cada año.

Para los estudiosos del fenómeno, el santuario no es sólo lugar «mágico» para buscar soluciones a los problemas de la vida, es lugar de silencio para encontrarse con uno mismo y con los otros. Fátima es un lugar donde se vive una religiosidad emotiva, afectiva, que choca con nuestra Iglesia fría, rígida y formal. También corre el riesgo de convertirse en un lugar para nutrir un tipo de catolicismo resignado, infantil, pasivo que impide la madurez personal. A pesar de todo, Fátima nos dice que la eficacia de una nueva pastoral dependerá de nuestra sabiduría emocional, de nuestra preocupación por el arte de vivir y de hacer vivir la dimensión afectiva de la fe.

Por último, la conferenciante nos indicó que el mensaje y los acontecimientos de Fátima tienen un profundo valor inspirados para la catequesis. Nos llama a luchar por las víctimas de la guerra y la violencia, nos invita a trabajar por la paz y educar la paz; también nos enseña que, para convertir a los pequeños, es suficiente el dejarles hacer la experiencia de Dios: «Dios te ama, tú también puedes amarlo».

Para concluir, Fátima nos hace reflexionar sobre la situación de los niños en el mundo. Los niños son las principales víctimas de la cultura del hedonismo, del placer sin responsabilidad, de la canalización del amor, del egoísmo. La cultura amenaza su salvación, su acceso a la educación, su situación espiritual. Éste nos debe hacer reconocer la identidad espiritual de cada niño, en su relación única y personal con Dios. Los niños de Fátima son un ejemplo maravilloso, emocionante. Dios quiere a los niños.

«**La religiosidad popular en el sur de Italia**». Ciro Sanartaro nos propuso la experiencia de la religiosidad popular en Italia del Sur. Después de relatarnos algunos ejemplos concretos de esta religiosidad nos ofreció una síntesis de los elementos comunes de todos estos relatos:

Tienen raíces antiguas y profundas.

- Envuelven a toda la persona, en su inteligencia, en su afectividad, en su relación social.
- Tienen el riesgo de contaminación de la superstición o la instrumentalización para otras finalidades que no son religiosas (la mafia utiliza, por ejemplo, la palabra «padrino», que tiene un carácter religioso).
- Resisten al paso del tiempo a pesar de los cambios sociales.

Esta religiosidad popular está muy ligada a la situación social, política y cultural del Sur de Italia, bastante distante de los procesos secularizadores del norte de Italia y Europa. Sarnataro nos ofreció diversos estudios sobre la religiosidad de la zona, la más «católica» de Italia y posiblemente de Europa.

En sus conclusiones el ponente nos hablaba de:

- No dejar de lado la religiosidad popular: evangelizarla; no a un cristianismo de élite, partir de la realidad del pueblo.
- Hacer popular la vida litúrgica.
- Valorizar los aspectos positivos de la piedad popular.
- Promover la pluralidad de formas y «figuras» de cristiano hoy. No sólo el creyente sabio, teológicamente preparado..., existen variadas formas.
- Dar palabra al pueblo de Dios.

Concluyó con las palabras de Juan Pablo II indicando que debemos tener respecto a la religiosidad popular, una actitud positiva y animosa.

Werner Simon presentó su comunicación sobre «Las Jornadas Mundiales de la Juventud como lugar de presencia de la religiosidad popular de los jóvenes». No es estrictamente una experiencia de religiosidad popular por ser una iniciativa papal nacida en 1985 en el contexto del Proyecto de Nueva Evangelización.

El ponente habló especialmente de las últimas jornadas, las de Colonia

2005, de las que explicó detalladamente las tres etapas: el tiempo de preparación, las jornadas de encuentro y el encuentro central.

Es interesante conocer los motivos que tienen los jóvenes de 16 a 30 años para acudir a estas manifestaciones masivas. Simon se sirvió de dos estudios: el realizado en Toronto 2002 y el de Colonia 2005. En el primero los jóvenes fueron a Canadá por los siguientes motivos: para explorar el país, la gente y la cultura; para tener contactos con jóvenes de su misma edad, intereses y opiniones; para demostrar su pertenencia a la Iglesia mundial; porque les gustan las liturgias bien preparadas, para ver al Papa; para romper con lo cotidiano, y, por último, por un deseo espiritual de fondo.

En Colonia 2005 el sociólogo Jörg Hunold decía que el grupo participante no era homogéneo y entre los 400.000 participantes se encuentran:

- Grupo de «católicos conservadores».
- Grupo de «caminantes espirituales». Buscan manifestaciones religiosas distintas.
- Grupo de «católicos de izquierda o católicos ecológicos». Muy unidos hacia el compromiso socio-político.
- Grupo de «católicos asociados» que participan como miembros de asociaciones.
- «Cristianos de acontecimientos». Que viven las JMJ como una buena posibilidad de hacer turismo. Buscan los «momentos fuertes», como la visita del Papa, para después aprovechar el tiempo para hacer turismo.

Las JMJ son lugares de encuentro en la Iglesia mundial, lugares de encuentro en una situación excepcional. Son una gran fiesta donde se suspende la rutina de lo cotidiano. Son un oasis para la celebración más profunda de la fe. La figura del Papa aporta su carisma especial, la comunión en la Iglesia mundial y su testimonio de fe personal auténtica.

Si las JMJ son una experiencia puntual muy positiva, el problema que apuntaba W. Simon sería «cuál debe ser la pastoral juvenil posterior». Se nos ofrecían algunas pautas como: animar a los jóvenes en su decisión por la fe cristiana; aumentar la comprensión de la Iglesia; sensibilizar a los jóvenes hacia las cuestiones religiosas y reforzar su capacidad de dar razones sobre su fe; vivir la internacionalidad de la Iglesia en su país; aprovechar la imagen positiva y joven de las JMJ y mantenerla; realizar una pastoral para los jóvenes adultos y favorecer la cooperación de los diferentes responsables de la pastoral juvenil y aprovechar las sinergias.

El próximo encuentro de las JMJ tendrá lugar en Australia en el año 2008.

## **VISITAS. NOMBRAMIENTO DEL PRESIDENTE Y EQUIPO DEL EEC**

No quiero terminar sin comentar otros hechos acontecidos durante este encuentro:

- La visita nocturna por la bella ciudad de Graz, durante la cual participamos en una eucaristía y una cena en el seminario diocesano, presididas por el obispo, D. Egon Kapellari.
- La excursión del segundo día al Santuario de Mariazell, el centro de peregrinación más visitado y venerado de Austria, con la famosa imagen de la Virgen del año 1157. El prior del monasterio benedictino nos dio una completa explicación.
- El nombramiento del nuevo presidente y comité del equipo europeo de catequesis. Casi por unanimidad fue elegido Enzo Biemmi (Italia), que sustituye a André Fossion (Bélgica). El nuevo comité lo forman: Werner Simon (Alemania), Joseph Nero (Luxemburgo), Denis Villepelet (Francia) y Anna Krolikowska (Polonia). Se decidió que el próximo encuentro tendría lugar en Lisboa en mayo de 2008 y que el tema escogido sería la *La dimensión misionera de la Catequesis*.